

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Alfrontemos

el problema

Han vuelto los catalanistas a las Cortes y se ha puesto sobre el tapete la magna cuestión de la autonomía.

Ya no va a ser ésta como la pasada, discusión a la vieja usanza parlamentaria española. El Gobierno ha fijado su criterio en el proyecto de la comisión extraparlamentaria, y la Mancomunidad ha concretado su aspiración en el Estatuto, que el domingo juraron en Barcelona más de mil Ayuntamientos de Cataluña. Ya no valen, pues, teorías ni lirismos.

Hay dos proyectos de ley con dos artículos perfectamente definidos y claros.

Estamos en la hora decisiva, y tenemos tal conciencia de su gravedad y de su trascendencia, que lloramos con dolor la historia de frivolidad que caracteriza a nuestras Cortes, porque le tememos y nuestro temor nos atorre.

En las manos del Congreso y del Senado está hoy el porvenir de la patria, y es preciso confesar que ni uno ni otro la representan ni son dignos de ella.

Que Dios supla, con su Providencia infinita, lo que a todos falta, y que gule e inspire a los que van a escribir la primera página de una nueva era que puede ser nuncio de glorias o epítafio de catástrofes.

Somos cristianos y no debemos mirar tan ligeramente las cosas que todo nos parecen pequeñas y miserias. Hay entre las políticas, una política que es santa: aquella de que puede depender la vida o la muerte de España. Y no solo se ha hecho la plegaria para nuestros padres, sino para el dolor de nuestras madres: ¡y también es madre la patria!

Hemos llegado a momentos tales de confusión y apasionamiento, que se necesita mucho valor para salir a la calle y decir que Cataluña no es el hampa que acompaña al lado de la gran masa regionalista catalana (como al lado de los grandes ejércitos acompaña siempre la turba de gitanos) para gritar ¡muera España!; ni el honor ni la integridad de España puede estar ni en el tablado de un teatro y en los labios de una cupletista que le canta vivas.

De Sociedad

Los que viajan

Llegaron de Barcelona los comerciantes de aquella plaza don Bernardo Romero y don Cristóbal Faré.

—Para Muroia ha salido hoy el joven maestro facultativo de minas don Mariano Flores González.

Notas varias

Ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Candelaria García Segado para nuestro querido amigo el empresario del Teatro Principal don Manuel Obrador Abril.

Entre los novios se cruzaron valiosos regalos.

La boda se celebrará en breve.

Enfermos

Restablecido de la enfermedad que le ha tenido en cama unos días hemos tenido el gusto de saludar hoy a nuestro amigo don Mariano Conesa.

Se encuentra enfermo en el barrio de Peral, nuestro amigo el Teniente Coronel de Infantería de Marina don Camilo Martínez.

Ampliaciones a plazos

de una peseta semanal

Lo más bonito, lo más exacto, lo más elegante. Garantizada su exactitud, bondad y esmero. Marco original y de extraordinaria vista.

CASAU—Fotógrafo
OSUNA, 3-CARTAGENA

La farsa trágica

Damos un espectáculo lamentable en este país, que necesita de todo y que nada encuentra en sus clases directoras.

Cuando todo se concentra en el mundo para lograr efectos positivos de defensa y de dominio, estamos aquí en completa dispersión.

Desde hace ocho o diez años sufrimos los efectos de una interinidad disolvente que nos ha conducido al borde de la catástrofe.

Y ahí estamos, contemplando, con una imbecilidad que asusta, un peligro del que no nos damos cuenta.

«La tragedia de Europa y sus consecuencias nos impone la necesidad de un Gobierno fuerte, con ministros estables, que acometan una labor reconstructora», gritamos todos.

«Si así no se hace, la guerra, y después la paz, nos ogerá en un período de desastrosa liquidación», añadimos.

«Los problemas internos se agravarán, y la revolución, esa revolución ajena a los ideales políticos, convertirá a España en un conglomerado de tallas que invite a la codicia de los extraños», clamamos a coro los patriotas.

Pues bien: la alta dirección del Estado, los hombres cumbres de la política, nos han obsequiado con seis o siete Gobiernos interinos.

Fracasó un intento de Gabinete de altura. El partido liberal ha hecho diecisiete nuevos ministros, que vendrán a recargar el presupuesto de clases pasivas en veinticinco mil quinientos duros. No se hizo el gran empréstito que debía impulsar la riqueza del país, vigorizando nuestras defensas en todos los órdenes; el programa de estos partidos turnantes y no turnantes estaba reducido a un número capaz de producir bascas en el estómago más fuerte.

¿Hay hambre? ¿No hay trabajo? ¿Ha oen falta reformas de carácter social? ¿Necesitamos ocuparnos de algo serio y levantado?

Pues diviértete, pueblo amable. Ahí tienes la solución. Exportaciones a caño libre, agios, sacaparamientos, codicias insanas, y en las alturas del Poder, luchas domésticas a perpetuidad. Romanones conjura contra Dato; García, contra Romanones; Alba, contra García; Cambó, contra Dato y Alba; éste, contra el Gobierno nacional; Romanones, contra García; éste, contra Romanones, y... sigue la racha; sigue esta farsa trágica, pues esta mascarada, innoble e insultante, se desarrolla cuando más allá de las fronteras se nos discute el derecho a vivir, y cuando aquí se levanta el huracán sindicalista, a favor de tanto desaliento, tanta vergüenza y tanto crimen de lesa patria.

Y ahora, cuando todavía danzan los payasos sobre la pista política, se oye la voz de «luago», y como quien despierte de una pesadilla, quieren los unos encomendar a la fuerza la tarea de apagar el incendio, mientras nos conformamos los otros con repetir una vez lo que era evidente hace ya cinco años.

¡Pues bien, señores gobernantes; esa ola disolvente que amenaza al pueblo, que explota en beneficio vuestro, trae en sus entrañas algo de lo que se llama justicia social, aunque sus procedimientos supongan una stroz injusticia.

Vosotros, vuestras obras y hasta vuestras intenciones, han provocado la locura que nos invade, y reflexionad que no es éste un problema de omisa de fuerzas.

Es la última apelación violenta, es un cambio radical de actuación para que quede satisfecha la justicia.

Restifícad rápidamente o abandonad lo que jamás supistéis poseer.

En otro caso, a las personas honradas nos queda la obligación de evitar que arrastren las turbas despojos de inocentes o hijos de Patria.

Nos resignaremos, si no hay medio de impedirlo, a que sirvan vuestros despojos para adornar los pendones revolucionarios.

ARANDA BALAGUER

De Teatros

Circo

Las novedades del cartel en este teatro fueron los estrenos de «La primera de Feria», zarzuela dramática que agradó al público y que la compañía Peña interpretó muy bien.

La historieta cómica «Los de Alcañiz» es un ligero pasatiempo, y que no teniendo otras pretensiones logra entretener, realizando en esta obra una labor de buena actriz la señorita Nadal que fué muy aplaudida.

Otra opereta fué anoche puesta en escena: «La mujer divorciada» de argumento disparatado e inhumano y su partitura tiene lindos trozos y otros monótonos y pesados.

Sin la labor de Ramón Peña que está colosal en esta obra, seguramente la tal opereta se iría al foso, pese a alguno de sus números musicales entre los que sobresale el lindísimo vals del 2.º acto.

Principal

Para hoy se anuncia un debut de una canzonetista y siguiendo nuestra costumbre nos abstenemos de reclamos, pues solo damos nuestra opinión después de conocer el trabajo de los artistas.

Además programa de películas.

El Brillante

La compañía de zarzuela que actúa en este salón con el aplauso del público suspendió las representaciones que se resumirán mañana y según nos dice la empresa con un gran refuerzo en el elenco tanto en partes como en coro y orquesta.

Mátquez

Continúa el público escuchando en tropel a este coliseo en el que la empresa se esmera en dar variedad y novedad al cartel, aunque de vez en cuando se exhiben algunas películas poco recomendables, cosa en que debía tener cuidado esta Empresa tan favorecida por el público.

Sport

Comparte este salón con el anterior las simpatías del público de Cartagena contándose por llenos todas las sesiones cinematográficas en las que se presentan los más notables films y como decimos anteriormente también se escapan a veces algunas películas un tanto escabrosas.

Lo celebramos

La noticia que ayer dimos acerca de la suspensión por ahora de la marcha a Lorca del Regimiento de España, ha sido confirmada por el señor Alcalde en la sesión de hoy.

Y no es solamente que dicho regimiento se queda en comisión en esta plaza, sino que el Regimiento de Sevilla que debía marchar para Muroia en los primeros días del mes entrante retardará bastante tiempo su salida.

Nosotros tenemos entendido todo lo contrario respecto al Regimiento de Sevilla, pero celebramos que esto sea como dice el señor Alcalde, pues la marcha de esas fuerzas perjudica de momento grandemente a Cartagena.

GRAN HOTEL

SALON DE FIESTAS

TES de MORA con CONCIERTO

todos los viernes de 5 a 8

SALON RESTAURANT

Abierto de 12 a 2 y 12 y de 8 a 10

Almuerzos, 3'50—Comidas, 4 pesetas

Ostras del Cantábrico: 2 pesetas docena

(No se sirven comidas a domicilio)

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

76

La sesión de hoy

AYUNTAMIENTO

A las once en punto de la mañana de hoy y bajo la presidencia del Alcalde don Alfonso A. Carrión dá principio la sesión a la que asisten los ediles Dorda, Navas, Molero, Llorca, Pedroro, Pérez, Cervantes, Mays, Vázquez y Roche.

Leída el acta se procede a dar lectura a los asuntos que figuran en el Orden del día.

Instancia del profesor de bacteriología don José Pastor, solicitando un mes de licencia.

Conformes. Informes de la Comisión de Policía, Sanidad y señores Inspector y Arquitecto municipal favorable a la petición de don Eduardo Albaladejo para establecer una fábrica de pólvora en el Rincón de San Ginés.

Aprobado. Informe de la Comisión de Fomento proponiendo que la petición de don Damián María para cercar un terreno en el paraje de Los Judíos, diputación de Los Puertos, debe ser objeto de resolución por el Ayuntamiento.

Se acuerda a petición del Señor Dorda que quede sobre la mesa para discutirla en la próxima sesión.

Terminado el despacho ordinario el señor Alcalde hace saber que le ha sido comunicada la pronta desaparición de esta ciudad de la Escuela de Náuticos.

Después de aprobarse la urgencia del asunto, el señor Dorda propone se debe comenzar a hacer toda clase de gestiones acerca del Gobierno para que no sea trasladada a otra población esa Escuela.

A la petición del señor Dorda se adhieren todos los ediles y por unanimidad se acuerda comenzar las gestiones con gran urgencia.

Después se lee la contestación que los letrados señores García Vaso y Carreño dan al asunto de los catedráticos del Instituto, asunto que fué tratado en la anterior sesión.

El señor Dorda propone que en vista de lo que dicen los letrados que dan la razón a los señores Catedráticos, se les abonen hoy mismo.

El señor Pedrero se adhiere a esto como también los demás señores concejales.

Entraron los ediles Frigard, Sánchez Sáura y Lorente. El señor Carrión pone por último a la consideración de los ediles unos nombramientos que ha hecho en el cuerpo de cobradores de arbitrios, pero interinos.

El señor Castaño, comienza a hablar de este asunto, explicando la nueva organización de este cuerpo y que figura en los nuevos presupuestos.

La corporación se muestra conforme a lo hecho por el señor Alcalde.

El señor Dorda, hace uso de la palabra para pedir que el Ayuntamiento acuerde conste la satisfacción con que ha visto Cartagena el nombramiento para consejero de la Corona del señor Muñoz Cobo hijo adoptivo de esta ciudad y que se le comunique al interesado.

Por unanimidad así se acuerda.

Entraron los señores Eguazula y Albaladejo (D. U.)

Ruegos y preguntas

El señor Navas hace un relacionado con la cuestión del bacteriologo.

El señor Frigard, se ocupa de la epidemia tifosa y pide se ruegue al doctor Bianco informe al Gobierno sobre la epidemia de paludismo que padecemos.

El señor Sánchez Sáura, se ocupa del cauce de la carretera del Barrio de Peral, donde los pesadores han dado en lavar el pasado que venden en los barrios extramuros.

El Alcalde contesta al ruego del señor Navas, sobre la cuestión del bacteriologo y pide a la corporación sea nombrado para sustituir al señor Pastor interinamente al doctor Gal.

El señor Dorda hace un ruego relacionado con la marcha a Muroia del Regimiento de Infantería de Sevilla, pidiendo que el Ayuntamiento exprese el pesar que siente con este motivo.

El señor Alcalde le contesta, haciéndole saber que lamentablemente y según las informaciones recibidas, tanto el regimiento de Sevilla, como el de España, tardarán algún tiempo en salir de esta plaza.

Los crímenes del bolcheviki mo

Una mujer es la dictadora de San Petersburgo

Periódico bolcheviki francés

El verdadero dictador de San Petersburgo es una mujer llamada Jacovleva, de 22 años, que, como jefe de la famosa comisión extraordinaria para la represión de la subrevolución, la especulación y el sabotaje, ha sobrepasado en crueldad a cuanto pudiera soñarse.

La población de San Petersburgo no es más que de 800 000 habitantes, comprendida la guardia roja.

Los servicios de tranvías están suspendidos; no hay carbón y no puede haber luz eléctrica más que durante dos horas diarias. Todo comercio está paralizado o suspendido; las tres cuartas parte de los almacenes están cerrados.

Muchas gentes mueren de hambre en las calles. Los guardias rojos están bien alimentados, la disciplina es rigurosa y el menor acto de insubordinación es castigado con la muerte. Sus efectivos en San Petersburgo se elevan a más de 50 000 hombres, comprendiendo en ellos las legiones de lethones.

Según un despacho de Varsovia al «Times», las torturas infligidas por los bolchevikis a los habitantes de toda la región que se extiende de Vilna a Ucrania son tan espantosas, que es difícil describirlas.

Los detalles de estas atrocidades han sido suministrados por los padres y amigos de las víctimas.

El señor Stanislas Skobienki, pequeño propietario polaco de Tatyshof, en Podolia, fué cogido por una banda bolcheviki, que le martirizó y acabó por cortarle en pedazos con hachas. Uno de sus amigos oyó contar el crimen y quiso asegurarse de la veracidad del relato. Descubrió los restos sangrientos de su amigo en un bosque cerca de su casa, y se prebata a darles cristiana sepultura cuando fué sorprendido por una banda bolcheviki. Trajeron un bidón de petróleo y le obligaron a quemar los restos de Skobienki.

Luego le maltrataron, y pudo librarse de una muerte cierta porque los bandidos habían celebrado la «orgía» bebiendo copiosamente y emborronándose. Pudo escapar.

En la refinería de azúcar de Torienki, en el Gobierno de Kieff, los bolchevikis se apoderaron de media docena de directores, y aprovechándose de que hacía una temperatura bajísima, les cubrieron de agua varias veces, hasta que fueron abiertos por una capa de hielo. Los cadáveres fueron recogidos por personas piadosas al día siguiente.

En Lutoslava-k los rompieron a una señora de Varsovia todas las articulaciones de ambas manos.

Es frecuente ver llegar oficiales del ejército ruso a quienes los bolchevikis han roto los huesos, dejándoles luego abandonados sobre la nieve.

M. de Scavenius, el representante hasta hace unos días de Dinamarca en Rusia, ha hecho interesantes revelaciones a un corresponsal de «La Matin».

Sadoule y Pascau dicen el ministro dinamarkés han fundado en Moscú un grupo bolcheviki francés, que comprende veinte personas y que publica un periódico bolcheviki francés titulado «La Troisième Internationale».

El señor Scavenius sacó de su bodega un número de este periódico en el cual se encuentra un artículo firmado por Pascau.

Lo he leído—dice el corresponsal de «La Matin»—y he visto en él ataques feroces contra Francia, contra los que la han hecho grande y victoriosa, contra Foch, contra Clemenceau.

El señor Scavenius contestó:

Este Sadoule tiene una gran responsabilidad en la muerte de mi amigo Darcy, francés distinguido, a quien, M. Noulens había nombrado agregado comercial de la embajada de Francia.

Darcy no era diplomático y no se le dejó marchar. Fué encarcelado. Estaba enfermo, e imploré para él su traslado a un hospital.

Cuando se me concedió, Darcy estaba tan debilitado por el régimen de la prisión, que murió el día siguiente de su traslado.